

ESTRENOS

“Raya y el último dragón”



ENTRETENIDA, colorida y siguiendo la clásica estructura dramática que caracteriza a las producciones de Disney, la última cinta que llega a esta plataforma porta un nuevo mensaje —algo recurrente en estas películas—,



POR Catalina Wallace

ahora de unidad, en tiempos donde reina la discordia. En pocas palabras, la cinta tiene como protagonista a Raya (la cantante y actriz Danna Paola hace su doblaje), quien vive en el reino de Kumandra, que en tiempos lejanos era un lugar de unidad

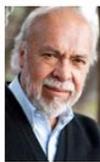
en el que convivían humanos y dragones, pero hoy está dividido, enemistado y amenazado por monstruos. Raya iniciará una búsqueda del último dragón para poder volver a unificar y restaurar a Kumandra. Con varias escenas cómicas intercaladas con un suave drama, “Raya y el último dragón” llega, sobre todo, para deslumbrar a los más pequeños. Ojo que este estreno será distinto al resto: se supone que llegará a las salas de cine, y del 5 al 19 de marzo estará disponible en Disney+ por \$12.900 adicionales al plan. Luego, a partir del 23 de abril, estará disponible de forma gratuita en la plataforma. **En Disney+.**



“Moxie” SEGÚN PASAN LOS AÑOS



ACASO EL MEJOR CHISTE DE ESTA PELÍCULA JUVENIL ESTÁ EN UN PERSONAJE DEL REPARTO, donde Mitchell Wilson, campeón del equipo y un estudiante machista y arrogante, es interpretado por Patrick Schwarzenegger, hijo de Arnold, y sin duda una coincidencia, que tampoco da para dobles lecturas.



POR Antonio Martínez

La historia se basa en una novela de Jennifer Mathieu, periodista y profesora, que escribe de lo que más sabe: una escuela pública, la de Rockport, y se concentra en un curso mixto, andan por los 16 años, y muchas de las jóvenes malviven con la situación y aceptan un régimen de micromachismo, pequeños malos tratos y violencia disfrazada.

No hay drama en “Moxie”, existe hacia el final una confesión dramática y hay racismo y clasismo, pero no llegan a dominar el relato, porque lo que prima es un tono de comedia leve y ligera, para una toma de conciencia feminista e incluso revolucionaria, donde no hay discursos ni lecturas y tampoco mucho conocimiento de nada.

Amy Poehler, directora, actriz y comedianta, interpreta a Lisa, la madre de la protagonista, Vivian (Hadley Robinson), estudiante temerosa, quitada de bulla y preocupada de cómo ingresar a la Universidad de Berkeley en el futuro, pero la llegada de una nueva compañera, Lucy (Alycia Pascual-Pena), le despierta primero curiosidad y luego compañerismo. Acaba de terminar el verano y el profesor, en el

retorno a clases, les pide comentar el libro que debían leer: “El gran Gatsby”, ante lo cual Lucy protesta, porque hace años que dan las mismas lecturas: blancos ricos escriben sobre blancos ricos.

“Moxie”, a partir de esos comentarios, podría ser más aguda, crítica y agresiva, pero la película no se despegó del registro comedido para una comedia escolar y adolescente: primeros amores, amistades que se trizan, fiestas algo desmadradas y alguna conversación de madre e hija, donde Lisa descubre su pasado de estudiante contestataria.

“Moxie” se mantiene en el tono menor de las clases y sus días, y en esto es coherente: denuncia lo cotidiano y lo que es costumbre, aquello que aún no califica como abuso y describe un régimen, liderado por la directora Shelly (Marcia Gay Harden), que hace la vista gorda y prefiere camuflar la situación.

Lo que cambia el estado de la cosa es una revista mínima llamada “Moxie”, de autora o autores anónimos, que se reparte en los baños del colegio y que de a poco despierta la adhesión femenina, también alguna masculina, y después viene la protesta.

No es una gran película, pero es una marca de los tiempos y de los acomodos de la industria y del público.

La comedia estadounidense escolar y adolescente de otras décadas, repleta de coprolalia, machismo, bullying y abusos, y quizás por eso hilarante y popular, hoy es un género impresentable y está en el panteón del cine que es maldito o bendito, según cambia la mentalidad y pasan los años.

**Moxie. EE.UU., 2021. Directora: Amy Poehler. Con: Hadley Robinson, Lauren Tsai, Alycia Pascual-Pena. 111 minutos. Netflix.**

“Un príncipe en Nueva York 2”



ENTRE EL AÑO PASADO y lo que va de este 2021 podemos asegurar que en la industria de la ficción hay una tendencia hacia la representación de las minorías étnicas, las cuotas de género y la conversación en torno a las



POR Michelle Martínez

disidencias. Esta película llega 33 años después de su predecesora: “Un príncipe en Nueva York”, recordada cinta con Eddie Murphy en el rol de Akeem, un príncipe africano que viaja a EE.UU. para encontrar a la mujer ideal. Y sin duda que los

nuevos rumbos de la industria influyeron en la trama: Akeem vuelve a Estados Unidos para conocer a un supuesto hijo ilegítimo (Jermaine Fowler) y convertirlo en su heredero al trono, esto pese a que tuvo tres hijas, quienes, debido a su género, no pueden gobernar el retrógrado-futurista reino ficticio de Zamunda.

Hay contradicciones que dejan en evidencia el incómodo intento de no solo actualizar una comedia ochentera, sino que también volverla “consumible” para una audiencia con nuevas exigencias. Lamentablemente, como en la mayoría de los casos que recorren a una fórmula para lograr un mayor alcance, el resultado solo nos puede parecer forzado. **En Amazon.**

